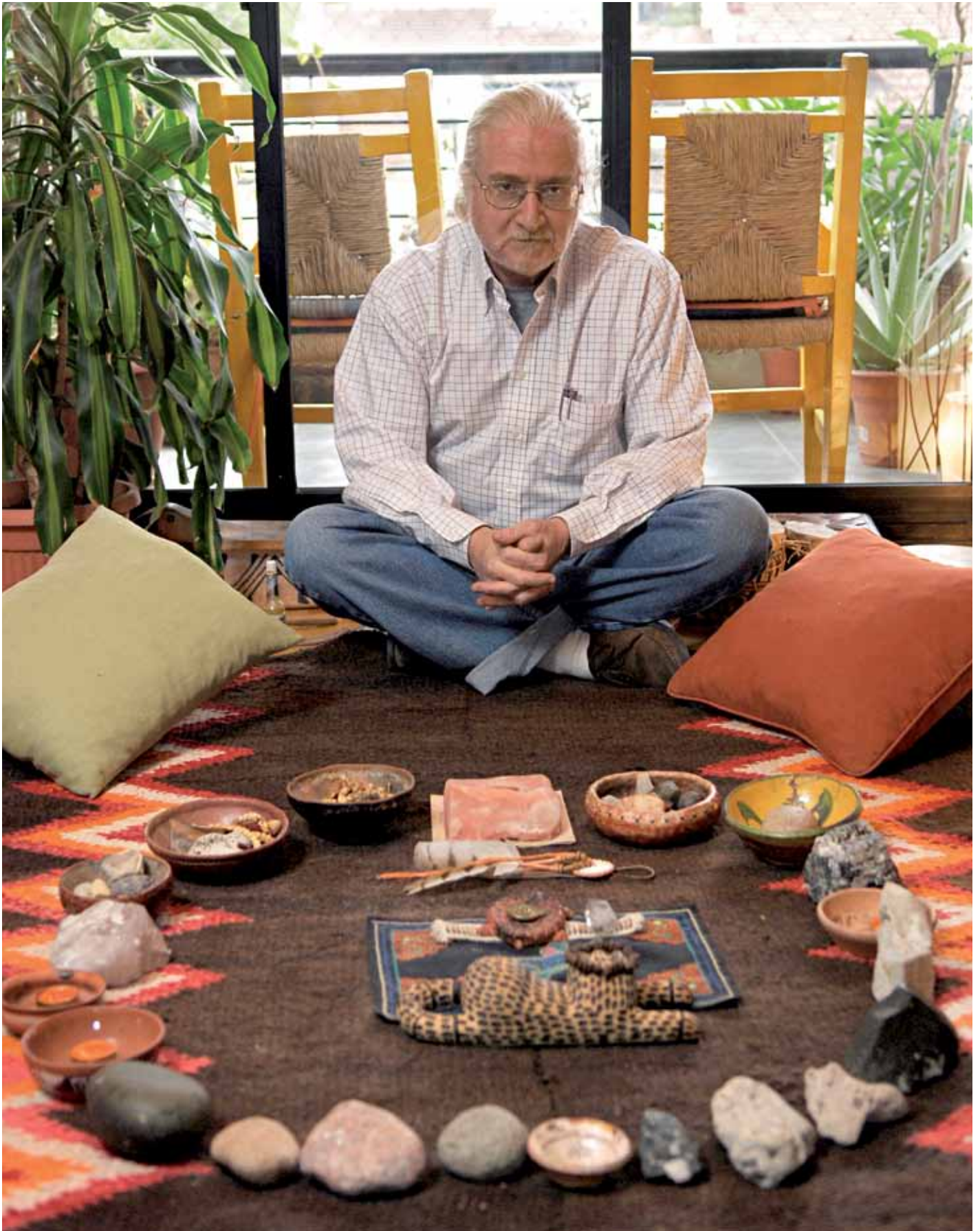


NOTA DE TAPA



TRAS EL LEGADO DE LOS JESUITAS

*El antropólogo y experto en culturas indígenas Carlos Martínez Sarasola, en diálogo con **El Federal**, describe la influencia que ejerció en la historia de América Latina la orden de la que proviene el papa Francisco, y habla sobre la relación futura del Vaticano con los pueblos originarios.*

Por Gustavo Hierro / Fotos: Jazmín Arellano

Carlos Martínez Sarasola comparte una visión de base con el papa Francisco: un profundo respeto a la cosmovisión, la historia y la inclusión de los pueblos originarios. No es poca cosa, sobre todo en una América Latina que impuso la cultura del hombre blanco a fuerza de garrote y de genocidio, en cinco siglos de crueldad e injusticia extremas, con las distintas etnias indígenas que supieron poblar el continente desde tiempos prehistóricos. Algunas de las cuales hoy sobreviven, pero que aún esperan, con el silencio que caracteriza a las víctimas de una ancestral injusticia, que les sean devueltas sus tierras y el reconocimiento de su acervo cultural.

El cardenal Jorge Mario Bergoglio desarrolló buena parte de su labor religiosa como misionero de la orden jesuítica. ¿Qué significa ser jesuita en la historia de la Iglesia? ¿Qué influencia tuvieron sus misiones en la construcción de Latinoamérica? ¿Cómo puede modificar el destino de los pueblos originarios la consagración de un pontífice que reivindica a las misiones y al diálogo interreligioso? Sobre todas estas cuestiones versó el diálogo que Martínez Sarasola mantuvo con **El Federal**.



OPTIMISTA. Para el autor, con Francisco habrá reconocimiento hacia los indígenas.

"CON LOS JESUITAS, HUBO UN CONTACTO MÁS ESTRECHO Y MÁS PERSONAL CON LOS INDÍGENAS, QUE LOGRARON CONSERVAR SU COSMOVISIÓN."

- ¿Qué rol cumplió la orden de los jesuitas en los tiempos de la conquista?

- En la conquista de América, la famosa frase "La cruz vino con la espada" fue estrictamente así. La conquista fue militar, cultural y espiritual. La Iglesia fue parte de la locomotora de la conquista. Después, pasó como pasó con los conquistadores, también. Hay un historiador mexicano que dice que el conquistador es un hombre hecho en América. Hubo conquistadores que fueron de terror, verdaderos exterminadores de pueblos indígenas. Cortés, Pizarro. Tipos de una crueldad llamativa. En las Antillas, cuando llegó Colón, no quedó nadie. Los taínos eran una cultura fantástica y fueron borrados del mapa. Pero, como siempre digo, hubo claroscuros. Entonces, de golpe, a nivel de la Iglesia hubo gente que tomó conciencia de los desastres, y por eso existió un fray Bartolomé de las Casas. Él denunció la "destrucción de las Indias", como la llamó. Hubo toda una línea de gente, dentro de la Iglesia, que tomó un contacto más personal con el mundo indígena, más allá de que tuvo esta actitud de eliminar las cosmovisiones, que de por sí fue bastante terrible. Hubo un contacto más estrecho y más personal con los indígenas, que yo creo que fue lo que pasó con los jesuitas.

NOTA DE TAPA

XVII

FUE EL SIGLO EN EL QUE SE REGISTRÓ EL APOGEO DE LAS MISIONES JESUÍTICAS EN TERRITORIO GUARANÍ.

- ¿Dónde se radicaron los jesuitas en la conquista?

- Ellos tuvieron un proyecto muy particular por aquí, en la zona del sur de Brasil, Paraguay y la Argentina. Este proyecto de las misiones se convirtió en una región autónoma que llegó a ser autosuficiente. Los jesuitas cultivaron la yerba, los alimentos e infinidad de productos que los indígenas producían, respetando la metodología y tradición de los guaraníes. Armaron un ejército indígena, que años después ayudó a Artigas en las contiendas emancipadoras... Entonces, los jesuitas tienen una doble cara para mí. Por un lado, es cierto que como buenos sacerdotes ellos tenían un problema bastante importante con la desnudez. Al principio la permitían, después trataron de todos los medios posibles de vestir a los indígenas. Los jesuitas también intentaron someter la cosmovisión ancestral a la cultura de los blancos, pero el sistema organizativo que habían implementado permitió a los indígenas continuar con su cosmovisión.

- Entonces, los jesuitas decidieron, en algún punto, no invadir la cultura de los indios.

- Claro, tenían una forma de aproximación mucho más personal que otras órdenes. Los franciscanos también.

- No en vano el Papa eligió el nombre Francisco...

- No conozco mucho sobre los temas de la Iglesia, pero pienso que hoy no es casual que se haya elegido un papa latinoamericano, ni que su nombre sea Francisco, porque San Francisco de Asís era un tipo que estaba realmente con los pobres. Vivía como un pobre, y entre los pobres, como muchos curas lo hicieron. Los misioneros muchas veces fueron la avanzada en el contacto con los indígenas, y si bien actuaron como avanzada de los conquistadores, después terminaron haciendo la avanzada de ellos mismos, que fue lo que ocurrió con los jesuitas. Precisamente por eso, terminaron siendo expulsados.

- ¿Por qué los expulsaron?

- Hay muchas explicaciones, pero la más importante es que ellos se habían constituido en un poder paralelo dentro de la conquista.

- Los jesuitas manejaban los registros de la población, inscribían los nacimientos...

- Claro, claro. Estaban empezando a ser un Estado dentro del Estado, como son los jesuitas en la Iglesia. Ahora pareciera que se licuó eso, al haber asumido un papa jesuita. Alguna gente, al superior de los jesuitas, le llamaba "El Papa Negro", ¿no? Bueno, creo que se trataba de un papa paralelo. Los jesuitas siempre se caracterizaron por tener grandes intelectuales,

Una joyita

Carlos Martínez Sarasola es un autor de consulta indispensable cuando se trata de investigar sobre las diversas etnias indígenas que viven en nuestra América Latina. Su obra "Nuestros paisanos los indios" es, probablemente, uno de los documentos más reveladores respecto no sólo de la persistencia de las culturas originarias en esta parte del mundo, sino también sobre la vigencia y actualidad de sus problemáticas relacionadas en el mundo moderno.

De esta reconocida pluma proviene también "La Argentina de los caciques - o el país que no fue". A partir de la búsqueda concienzuda en fuentes documentales de primer grado, y mediante la reproducción fiel de cartas y documentos de primer grado, el antropólogo demuestra de manera contundente el alcance del genocidio cometido contra pueblos originarios que estaban dispuestos a acercarse y convivir pacíficamente con el hombre blanco. Un libro conmovedor, que cuenta verdades que fueron negadas por muchos años.



"A LOS JESUITAS LA CORONA LOS ECHO PORQUE ESTABAN EMPEZANDO A SER UN ESTADO DENTRO DEL ESTADO, COMO SON EN LA IGLESIA. AHORA PARECIERA QUE SE LICUÓ ESO, AL HABER ASUMIDO UN PAPA JESUITA."

incluso una línea dentro de la espiritualidad más profunda que el resto de la Iglesia, y por algo fueron los jesuitas los que hicieron esto con los guaraníes. Los guaraníes, a su vez, eran un pueblo que optó por quedarse en las misiones. No lo hicieron como un rebaño de ovejitas que iban al redil. Entre los conquistadores que buscaban matarlos y los bandeirantes que estaban en el sur de Brasil cazando esclavos, ellos estaban en el medio. Miraron a los jesuitas y dijeron "nos quedamos con los jesuitas". Negociaron, hicieron esto o lo otro, mantuvieron su lengua...

- O sea, que los jesuitas trabajaron, sobre todo, con las etnias guaraníes.

- En esa zona de Misiones, fueron básicamente guaraníes. Hubo jesuitas en otras zonas, pero en ésta se registró un fenómeno único. Yo hablo de una configuración cultural guaraní-jesuítica. Se había conformado algo por fuera de la conquista, entre fines del siglo XVII y principios del XVIII. Ellos son expulsados en 1700.

- ¿Qué significa que los jesuitas fueron expulsados? ¿Quién los expulsó?

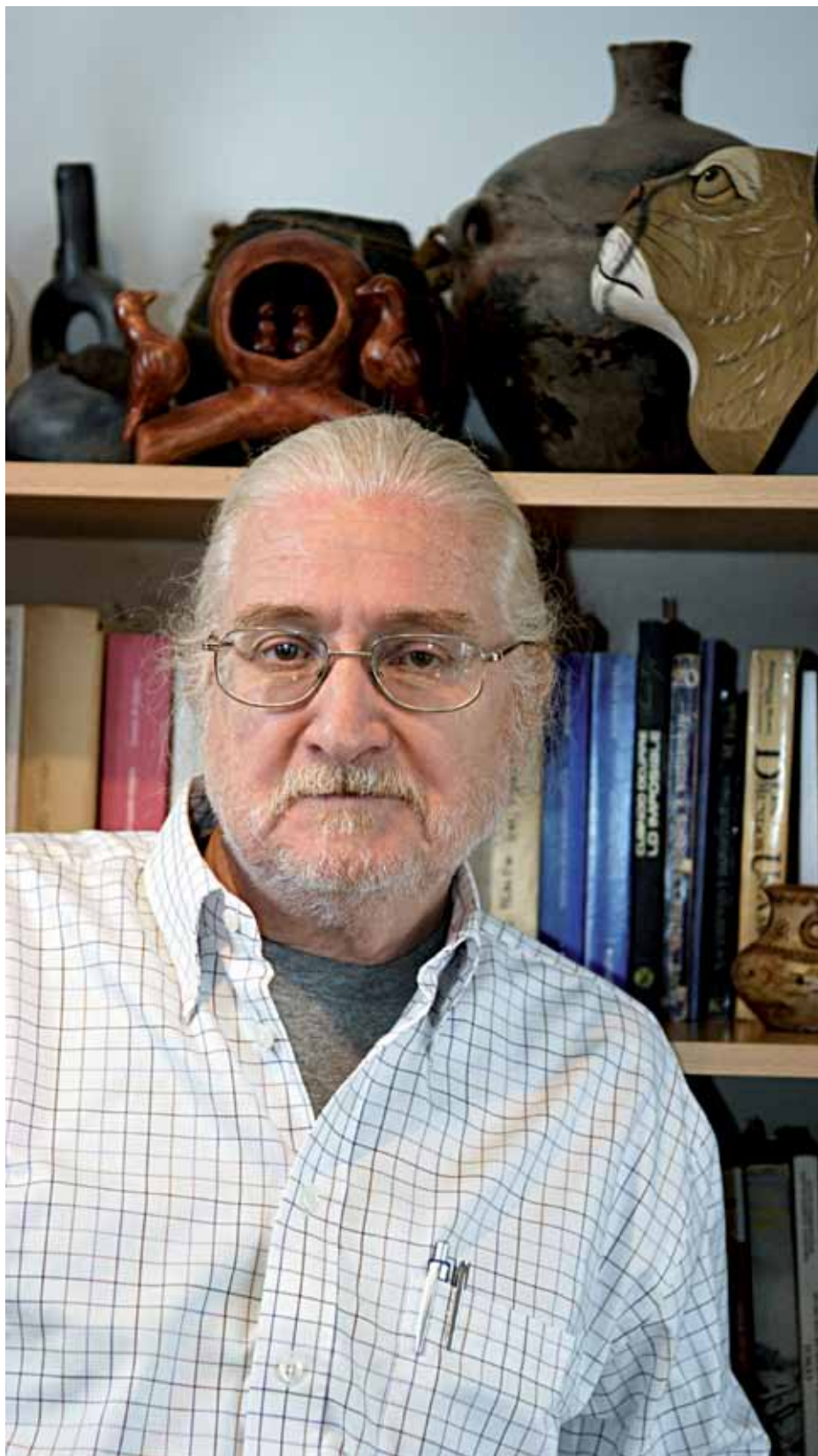
- La corona española. Los metió en un barco y se los llevó de vuelta a Europa. Cuando los jesuitas fueron expulsados, las colonias cayeron en desgracia total, los indígenas volvieron a sus selvas a reconstruir sus formas de vida tradicionales, algunas misiones quedaron en poder de los brasileños... Los guaraníes eran la población de Sudamérica de mayor expansión, que mayor territorio ocupaban. Estaban en Brasil, Paraguay, Argentina, Uruguay... Es una cosa muy impresionante, desde el norte de la selva amazónica. Entonces, cuando se terminó la presencia de los jesuitas, los guaraníes quedaron desparramados.

- En lo que hace a los jesuitas, ¿ése es el fin de la historia?

- Es el fin de la historia, sí, porque después de eso ya viene la construcción del Estado argentino. A ellos los expulsan a fines del Virreinato, pocos años de la emancipación de las colonias. Con el nacimiento de la historia argentina, empieza otra historia. Allí llegan los salesianos, que se instalan con sus misiones en la región pampeana y en la Patagonia, y tienen una intervención importante en la conquista del desierto...

- ¿Qué hubiera pasado si los jesuitas no hubieran sido expulsados?

- Hay autores que fantasean que, de haber podido continuar, los jesuitas probablemente hubiesen convertido a sus misiones en el primer estado independiente de América. Los



CONTRAPODER. Según Martínez Sarasola, los jesuitas siempre fueron un desafío al poder dominante. Dentro y fuera de la Iglesia.

jesuitas se apoyaron mucho también en lo que los guaraníes eran. El arte indígena era extraordinario, los guaraníes eran excelentes ebanistas. Los jesuitas los potenciaron en sus habilidades. Eso permitió que hoy los guaraníes sean eximios artesanos. En Misiones, muchos museos narran esta historia.

- ¿La presencia de un jesuita al frente de la Iglesia Católica ayudará, en algún sentido, al reconocimiento de los pueblos originarios en América?

- Yo creo que sí, decididamente. Te digo lo que siento, sin razonar mucho. Gran parte de los pueblos indígenas son católicos. Pero el nombramiento de Francisco pone un problema hacia el interior de varias organizaciones indígenas. Hay muchos líderes indígenas que dicen "No, fuera las religiones extrañas". Y hay otros que opinan lo contrario. Mirá el caso de Ceferino Namuncurá, por ejemplo. Cuando fue beatificado Ceferino, se convirtió en una divisoria de aguas en el pueblo mapuche. Gran cantidad de Mapuches están con Ceferino, porque son católicos. Pero también son muchos los que dicen que no debe ser tratado como un beato, sino como un kona, un hombre común. Hay que tener en cuenta una cosa muy importante: Por empezar, la Iglesia empezó en 1992 a hacer su autocrítica, cuando el Papa de entonces, Juan Pablo II, pidió perdón por el genocidio. La Iglesia que hoy trabaja con los indígenas no tiene que ver con la Iglesia de la conquista, respeta mucho su identidad y los acompaña. Es lo que yo veo. La Iglesia cambió mucho.

- ¿Pueden existir la cultura originaria y la fe católica?

- Cuando decimos que hay muchos pueblos indígenas que son católicos, no quiere decir que abjuraron de su cosmovisión. Hay muchos pueblos que sostienen su dios, sus rezos, sus ceremonias, su forma de ver la vida, y aparte van a la iglesia católica los domingos. No es blanco o negro, como nosotros, los occidentales, que si somos esto, no podemos ser esto otro. El mundo indígena es un mundo que integra. ¿Por qué ellos apostaban a coexistir? Porque ellos podían coexistir. Los que no podían coexistir, eran los otros. Por eso creo que la gestión de un papa incentivador del diálogo interreligioso, latinoamericano y jesuita como Francisco, va a ser muy positivo para los pueblos originarios. ★